



Las dos amigas y el envenenamiento

Alfred Döblin
Traducción de J. Fontcuberta
Acatilado. Barcelona, 2008
118 páginas. 14 euros

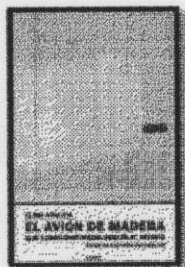
NARRATIVA. AL ESCRITOR ALEMÁN y judío Alfred Döblin (1878-1957) se le asocia siempre con esa extraña y genial novela de gánsteres y asfalto que es *Berlin Alexanderplatz* (1929); pero publicó varias novelas más y relatos memorables tales como esta estremecedora narración de un suceso real acaecido en el Berlín de la República de Weimar. Döblin reconstruye con calculada sobriedad las etapas de una brutal historia de odio matrimonial, solapada con otra de amor lésbico, ciego y enajenado.

La joven Elli, criatura infantil y mimada, se casa con el carpintero Link esperando que será un marido serio que la protegerá y le proporcionará las seguridades de rigor. Mientras que Link se obsesiona con ella de un modo morboso y atosigante, Elli pierde interés por él al descubrirlo "tan manejable como los demás hombres". Viendo que se esfuma el amor de su esposa, el hombre la veja y humilla. Ella lo abandonará en dos ocasiones, pero, ante las promesas de enmienda, terminará volviendo. La situación se repite sin remisión. Entretanto, aparece en escena la señora Bende, una mujer vehementemente e insatisfecha, sometida a otro marido tiránico. Elli y ella entablan una desafiadora amistad erótica que las encadenará; zarandeada por un vaivén de sentimientos contrarios de amores y odios, Elli adoptará

la decisión de envenenar a Link. Döblin refiere el caso con la maestría típica de su pulso personal; cual atento observador de la naturaleza humana en vivo —fue médico en los barrios bajos berlineses y psiquiatra—, se remite a los hechos sin juzgar ni moralizar, aunque al pormenorizarlos así los reviste de inusitada intensidad. Por ello, el relato de la vida de unos personajes mediocres e inconscientes de sus miserias sentimentales cobra interés al transformarse en mucho más que en mera crónica de un caso criminal de "violencia de género" y adquirir el rango de magnífica radiografía literaria de pasiones irracionales. **Luis Fernando Moreno Clares**

El avión de madera que logró dar media vuelta al mundo

Quim Aranda
Prólogo de José Antonio Garriga Vela
Candaya. Barcelona, 2008
624 páginas. 22 euros



NARRATIVA. ENTIENDO QUE JOSÉ Antonio Garriga Vela, autor de una hermosa novela, *Muntaner 38* (Premio Jaén, Debate, 1996), haya escrito el prólogo a *El avión de madera que logró dar media vuelta al mundo*, del periodista Quim Aranda. De alguna manera a los dos los une un itinerario semejante. Semejante pero no igual. Mientras en su novela Garriga Vela recuperaba su pasado,

más exactamente su niñez, en una calle de Barcelona desde su condición de emigrante catalán en Andalucía, Aranda lo hace a través de la voz de un narrador llamado Marcelo Rojo, desde su condición de inmigrante andaluz (de un pueblo de Málaga) en Cataluña. Los contenidos vitales de Aranda son superiores en cantidad a los de Garriga Vela. Si en éste primaba la contención y las elipsis narrativas, en Aranda se impone la crónica épica de una inmigración. La torrencialidad argumental, los caminos recuperados de tres generaciones de una misma familia que ocupó con algunos de sus miembros medio mapamundi. Quim Aranda ha optado por un relato masivo de aconteceres. Desde la infancia de su protagonista en su pueblo natal malagueño hasta el traslado a Barcelona; desde el viaje novelesco de una tía del narrador que emigra a la Argentina hasta los países que debe atravesar en avión como resultado de la condición no menos novelesca de su curioso empleo. Todo este ingente material que almacena la memoria de Marcelo pivota alrededor de un objetofetiché, un avión de madera que le construyó su padre cuando era él niño. La novela se abre y se cierra con esta especie de *Rosebud*. Se diría que, en medio de tanta información vital, esta metáfora welliniana apenas palia el exceso de anécdotas. Un exceso que debió tal vez su autor ahorrarnos en algo con un tono menos autocomplaciente de la materia con la que intentó conmovernos. **J. Ernesto Ayala-Dip**

Boxeo sobre hielo

Mario Cuenca Sandoval
Berenice. Córdoba, 2008
260 páginas. 18 euros

NARRATIVA. CON ESTE SINGULAR TÍTULO, tan contradictorio y falto de realismo, publica el poeta nacido en Cataluña y residente en Andalucía Mario Cuenca (Sabadell, 1975) su primera novela, una obra muy apreciable y distinguida cuyos presupuestos estéticos pueden considerarse similares a ese conjunto de escritores a los que se ha dado el nom-

bre de "generación nocilla", con autores como Fernández Mallo o Javier Calvo como elementos destacados. Cuenca es uno de los autores antologados en un libro consagrado al grupo, *Mutantes*, publicado también por Berenice. La narración se ordena en breves capítulos numerados que junto a los elementos narrativos presentan variados comentarios sobre la vida cotidiana, conflictos psicológicos y asuntos filosóficos. Uno de sus méritos principales es la perspectiva desde la que nos habla el narrador, el cual, si bien permanece indefinido en el primer tercio de la obra, después se manifiesta con



explicitud. Quien habla es el hijo de los protagonistas, la extraña pareja constituida por un boxeador que va a luchar por el título europeo y una concertista de piano. Y el objetivo del narrador es hallar a una madre desaparecida y recuperar a un padre ausente. Un tema recurrente que hemos visto en novelas recientes: los hijos perdidos de los años psicodélicos, los sesenta y setenta del pasado siglo. Además, estos sucesos vienen hermoeados por el lenguaje bello y preciso del autor: epifanías líricas como las que muestran la presencia del ácido lisérgico, viñetas sorprendentes como la que describe a Harold Lloyd, el hombre mosca o esa larga y extraordinaria secuencia en la que la Tierra de la Reina Maud en la Antártida y la expedición de Amundsen se convierten en emblemas de la precariedad y el heroísmo de la vida humana. **Lluís Satorras**